

Madrid, sábado, 5 de diciembre de 1925

Directora-fundadora: *Celsia Regis* BIENOTECIA MUNICIPAL MADRID Número suelto 20 céntimos*Casa de la Mujer*

¡Alegrémonos! La Casa de la Mujer está fundada. Empieza a ser realidad el sueño acariciado largo tiempo. «Nuestra Casa» (como la llamaremos todas las que en ella encontremos alientos para la lucha por la vida) existe ya, y nos gozamos en dejar vagar nuestra imaginación, por los extensos campos de horizonte ilimitado que se ofrecen ante nosotras, al dar cimiento a la magna obra.

¿Qué se propone la Sociedad «Unión del Feminismo Español» que preside por su dignísima fundadora Celsia Regis, emprende la noble misión de aunar voluntades, de hacer latir al unísono multitud de corazones? Desea elevar a la mujer al puesto que por derecho le corresponde (sin salirse del cauce impuesto por las leyes naturales) dignificarla, protegerla, proporcionarle ocupación adecuada a sus fuerzas, a sus aptitudes, a sus necesidades; sin intolerancias que inutilizan toda buena obra. Nuestro lema es: «Amor a la humanidad» y empezamos por la mujer, por ser el elemento primordial, para bien preparada y protegida, hacer surgir una era de esplendor en nuestra Patria.

Presidirá siempre en nuestra sociedad la norma de la imparcialidad en las acciones y la independencia en las ideas. Toda mujer, por serlo, tendrá acogida favorable entre nosotras; tan solo son eliminadas las que por su conducta depravada, sean un obstáculo al progreso y marcha de esta entidad.

¡Venid, todos cuantos abrigáis en vuestros pechos sentimientos generosos! Ayudadnos en nuestra hermosa obra de protección a la mujer. ¡La mujer...! a veces despreciada hasta lo inverosímil, a veces amada hasta lo intolerable; ya oprimida, vejada con crueldad inaudita, ya elevada como diosa hasta regiones ignotas... ¡La mujer!... casi siempre incomprendida; con tantos grandes defectos originados generalmente por su falta de cultura y tantas bellas cualidades, que debidamente encauzadas producirían frutos excelsos de virtudes.

¡Qué obra tan inmensa tenemos en perspectiva! Vuela, vuela fantasía... descubre caminos ignorados, que nos lleven a la meta ansiada... más no sigo, mis ilusiones empiezan a hacerme divagar... sueño despierta... ¡Qué hermoso sueño!

Volvamos, volvamos a la realidad, que esta es el principio de tan deliciosos sueños. Tenemos construido el cimiento de la inconmensurable obra. Tenemos la «Casa de la Mujer».

A. Alonso de Yare

LAS CONCEJALAS DE MADRID

LA VIZCONDESA DE LLANTENO

III

La misión de los concejales en los Municipios es, como todas sabemos, de administración. La mujer aunque lo duden los hombres, suelen ser mejor administradoras que ellos, por lo menos está más en los detalles de las cosas y sabe hallar soluciones más rápidas y eficaces.

Por experiencia sabemos que en cada casa se sostiene casi siempre el equilibrio económico gracias a las condiciones de hacendista que tiene la mujer, y estas condiciones las he visto patentizadas en la Vizcondesa de Llanteno.

Un poco antes de la hora indicada para la celebración de la Junta de la Casa de Socorro del Distrito de Chamberí, llegué con el propósito de hallar datos, sorprendiendo situaciones. El jefe administrativo, don Pascual Tarrero y el médico de guardia me enseñaron el edificio, que aunque reducido, pues es un inmueble de alquiler, están bien instaladas las diversas dependencias y bien provistas de instrumental y material sanitario para las curas de urgencia, en las que se atiende con esmerada atención, además de los numerosos casos de accidentes imprevistos, al reconocimiento y protección de las mujeres envarazadas pobres, y niños, dándoles medicinas, alimentos, ropas para ellas y embolturas y leche sana y abundante para sus hijos.

Es interrumpida mi visita por la presencia de la Vizcondesa de Llanteno que llega con gran puntualidad, pues tiene por costumbre, (aunque la puntualidad—dicen—que no es virtud española y menos de la mujer), no hacer esperar a los miembros de la Junta.

La sesión ha de comenzar a las siete; los vocales van llegando; los primeros son el respetable industrial don Aniceto del Alamo Carazo, que es el depositario de los fondos de la Casa de Socorro, el Vicesecretario don José Sirena y el Vocal obrero don Angel Sánchez.

Dan las siete y media y de los treinta vocales que integran la Junta no acude ninguno más, a pesar de estar todos avisados. Sólo el Vocal don Valentín Ruiz Senén disculpa, en atenta carta su asistencia, para el que tienen palabras de elogio los reunidos, porque es un excelente Vocal protector de la Casa de Socorro.

Con el oficial don Francisco Amo del Hoyo y el jefe administrativo señor Tarrero son seis, con la Presidenta, los que celebran la Junta

—Ya ve usted— me dice la Vizcondesa—de treinta vocales casi siempre acude el mismo reducido número.

—¿Qué puede motivar la escasez de los vocales asistentes al acto—le pregunto, a la concejala, muy bajito—?

En su mirada la comprendo; quizá sea el no estar muy conformes con el régimen de economía que la de Llanteno ha impuesto, conteniendo el despilfarro.

Comienza la Junta: se discute la iniciativa de la Vizcondesa para que se reparta entre los pobres del distrito mil pesetas empleadas en ropas.

Previsora y práctica, ha pensado en el abrigo de la cama y en el de la persona, haciendo traer de París una muestra de mantas y chalecos de Bayona, de excelente calidad, que con los beneficios del cambio salen por la tercera parte del coste que pudieran adquirirse en España, con cuya economía puede aumentarse el número de prendas para repartir entre los indigentes.

Era costumbre en años anteriores que el dinero remanente en caja se repartiera a los pobres del distrito mediante bonos entregados a los Vocales de la Junta que ellos, a su vez repartían a sus pobres.

Este año, la Vizcondesa ha querido hacer algo más; que además de los bonos recibían los pobres una manta con qué abrigarse en la cama y un chaleco de Bayona con que cubran sus ateridos pechos.

El presupuesto da margen a ello: Vimos los libros de cuentas y el día que la Vizcondesa tomó posesión existían solo 1.334 pesetas y el día de la Junta (28 de octubre) había 3.325 ptas.

Nada como los números para demostrar la existencias de los hechos.

En los pocos meses que esta concejala lleva regentando la Casa de Socorro del Distrito de Chamberí, situado en la calle de Eloy Gonzalo de esta corte, el presupuesto para los necesitados ha aumentado casi 2.000 ptas.

No ha escatimado ni escatima la Vizcondesa su propio dinero para favorecer la Sección que se la ha encomendado.

Con energía, además, ha corregido, corruptelas, suprimiendo a personal que cobraba y no asistía, haciendo que la sanción municipal caiga sobre los que desconocen el cumplimiento del deber y trafican con el dolor de los pobres.

Hemos de felicitar también al jefe administrativo don Pascual Tarrero que cuando tomó posesión de este benéfico establecimiento, hace dos años y medio, encontró en caja ocho pesetas y 90 de deuda, habiendo logrado saldar el déficit y conseguir un saldo favorable de 1.345,14 ptas.

**

Es la Vizcondesa de Llanteno mujer

de recto criterio y una buena intención voluntad. Su patriotismo sincero y amor por el pueblo de Madrid harán de ella en plazo breve, si no desdena el estudio de los problemas sociales, un valor indispensable en el Municipio de Madrid y una candidata deseable para la política futura que orienta el nuevo régimen y en la que ha de intervenir la mujer.

CELSIA REGIS

Nueva concejala

A requerimientos de las mujeres que participamos de sus opiniones y fundamos grandes esperanzas en su actuación, ha aceptado nuestra Directora el cargo de concejal suplente en el Exmo Ayuntamiento de Madrid.

Siempre fué refractaria a ocupar ciertos cargos, por creerlos incompatibles con su vida, consagrada por completo al ideal; feminista pues trae consigo obligaciones, que requieren un tiempo del cual carece ella muchas veces.

Creemos sinceramente que su gestión ha de ser provechosa para el pueblo de Madrid y para nuestra Sociedad, que espera ver triunfante el programa, cuyo fin principal, es la regeneración económica de la mujer.

Infinitas veces se le hicieron promesas de ayuda, por parte de los hombres que gobernaban nuestra patria, y esas promesas jamás se convirtieron en realidad. Esta es la ocasión en que podéis demostrar, oh hombres que verdaderamente sentís en vuestros corazones, el generoso impulso que os lleve a ayudar a la mujer, en el camino de su dignificación. Si en lugar de allanar dificultades, os complacéis en poner trabas a la labor de quien no tiene otro más anhelo que ser útil a la humanidad, vosotros seréis los culpables de un fracaso, cuyas consecuencias serán siempre lamentables.

Reciba *doña Celsia Regis* entusiasta enhorabuena. Confiamos en su elevada inteligencia, y constancia y su espíritu de sacrificio, para llevar a cabo nuestro bello ideal, en lo que a la intervención municipal puede desempeñarla mujer, nuestra.

¡MUJERES!

Si desearis ayudarnos en nuestros ideales de regeneración difundid este periódico, suscribiéndoos a él y haciendo que se suscriban vuestras amistades para que lo lean todas las mujeres españolas y los hombres de buena voluntad que deseen ayudarnos.

La Voz de la Mujer

SEMANARIO FEMINISTA

Redacción y Administración: Plaza de Oriente núm. 2.

APARTADO 613, donde se dirigirá toda la correspondencia

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre...	PROVINCIAS	Trimestre...
	Semestre...		Semestre...
	Un año...		Un año...
	2'75 ptas.		3'25 ptas.
	5'50 ptas.		6'00
	10'00		10'50
EXTRANJERO:		Semestre.....	10 pesetas.
		Un año.....	18

TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS

Página entera, por inserción	100 pesetas
Media id.	60
Cuarto id.	35
Octavo id.	20

Anuncios económicos intercalados en el texto: Espacio de 10 líneas, del cuerpo 10, sin sitio determinado, tres anuncios 10 pesetas.

Anuncios Bolsa del Trabajo

De una a diez palabras	0'75 céntimos
Cada palabra más	0'05

Comunicados, artículos de información industrial, con grabados intercalados en el texto, etc, etc, a precios convencionales.—Los contratos por más de tres anuncios tienen descuento.

Este periódico no tiene agentes exclusivos de publicidad; las ofertas y demandas son directas a nuestra Administración, única encargada de contratar y cobrar. Avisamos a los comerciantes para que no se dejen sorprender por los que se presenten en nuestro nombre sin estar personalmente autorizados por la firma de la Dirección y sello de la Administración.

Insistiendo

(Acotaciones a la chachara de María Cambrils.)

Ofrecemos a las lectoras de la «Voz de la Mujer» los reparos que el simple buen sentido puede oponer a la escritora socialista. Nos referimos únicamente a la parte que se ha copiado en este periódico (núm 98-10 de Octubre - y 100-29 de Octubre) sin entrar en el examen del resto del libro «Feminismo socialista» que no hemos leído.

Dice María Cambrils:

(Núm 98 de LA VOZ DE LA MUJER) columna (13)

«Somos socialistas porque hemos comprendido... que el socialismo labora por la igualdad en todos los órdenes del humano derecho para los dos sexos» (1)

(1) ¿Cuál es esa igualdad en todos los órdenes del humano derecho para los dos sexos?

«... el socialismo lógico siempre» (2) «liberal siempre, emancipador de todos los oprimidos» (3)

(2) ¿Hasta cuando pretende que el único elemento productor es el trabajo, y niega que lo sea el capital?

(3) ¿Hasta de los criminales encarcelados y de los locos? Porque oprimidos viven.

«libre de prejuicios religiosos (4) «amante de la verdadera moral que basada en la ciencia debe ser nuestra norma de

conducta.» (5) «concede el voto a todas las mujeres sin distinción» (6)

(4) ¿A qué llama María Cambrils *prejuicio*? Practicar una religión que salisface a la razón y que eleva el alma no es vivir bajo el influjo de prejuicios religiosos.

(5) ¡Sí! ¿Entonces qué moral practicaban los ignorantes los de escasa inteligencia etc? ¿Habían de ser necesariamente inmorales porque no sean sabios ni instruidos? ¿Y aun los capaces de instrucción, que moral practicarán mientras se forman su propio criterio moral, mientras estudian?

(6) Pues concede un solemne disparate En teoría (yo creo que aún en la práctica, con perdón de Calvo Sotelo) no debe concederse el voto más que a las mujeres (y a los hombres) conscientes de su deber cívico, capacitados para comprenderle.

Nosotras, las mujeres socialistas españolas, no tendríamos inconveniente en ir a ese frente único que se nos propone, si todos esos organismos que funcionan bajo la advocación de tal o cual santo, ... depusieran, colectivamente, en aras de la liberación femenina aquella finalidad exclusiva de su agrupamiento. (7)

(7) y por qué la habían de deponer? En este caso, la que habían conseguido los socialistas sería aumentar prosélitos de su doctrina, insonper-a pesar de alardear de tad liberales—su propio criterio irreligioso, obligar a esas mujeres sugestionadas a cambiar de idea sugestionadora, sustituyendo la esperanza de la vida eterna—tal como

la promete el catolicismo por las más materiales y más próximas de este mundo.— Con la misma razón podían ellos proponer: «Llegaremos a la unión, al frente único, si las socialistas abdican sus ideales. «Los abdicarían? Además... si hasta les conviene que ese núcleo femenino y devoto no abandone sus posiciones! Cuantas más mujeres haya que se sugestionen con ese *más allá de la vida hipotética*» (me figuro que quiere decir con ese *hipotético más allá de la vida*) y se resignen a pasar un poco de cualquier manera y con menos comodidades, vaya, por este mundo, más ancho campo les queda para triunfar a las que no quieren ver cosa mas importante que el mir por aquí lo mejor que se pueda.

Lo malo (malo para que valga el argumento que se trata de retorzar) es que no se congregan solo para adorar santos» (ah) los católicos no adoramos más que a Dios, invocamos la intercesión de los santos) y demandar mercedes a la Divinidad, sino que también, si sus obreras se sindicán, logran ventajas, veranean muchas de ellas (la Sta. Echarri sabía si cada año más) y en fin llegan a lo que las socialistas pretenden llegar, a mejorar su situación sin odiar como ellas a todo el que tenga mas de cien pesetas en el bolsillo.

¿Pero dice doña Celsia que sería posible conseguir tal decisión de mujeres generalmente sugestionadas con las promesas de un mas allá de la vida hipotética, que solo se congregan para adorar santos y demandar mercedes a la Divinidad?»

«Doña Celsia... estimulada por un buen deseo de servir a sus ideales recomienda una unión femenina que de hacerse, solo beneficiaría a la mojigatería catequista...» (8) «siempre a caza de la mujer crédula...» (9) «ya que no puede disponer del hombre incrédulo cada día más de las cosas que se suponen abien de los espacios siderales...» (10)

(8) Y la unión que preferiría María Cambrils sería la que beneficiaría al sectarismo socialista. Comprendido.

(9) Pero señor, un poco de serenidad y de... dialéctica. Si se beneficiaba esa *mojigatería catequista* que tanto desprecio inspira a María Cambrils, si esa *mojigatería catequista* lograra imponerse las *cazadas* iban a ser las del campo contrario, las socialistas que según ahora nos enteramos no padecen de credulidad.(10) De veras? Y que nos dice María Cambrils de la *Asociación Nocturna* por ejemplo, y de las Congregaciones de los Luises, y de los *Sindicatos agrarios*, *Asociación de Estudiantes católicos*, y de todas las fuerzas católicas *masculinas* organizadas, y cuya ideología en materia de sobrenaturalismo religioso, discrepa poco del que agrupa a esas pobres mujeres «rezadoras»? y de las comunidades religiosas de hombres? ¿Son incrédulos los jesuitas, capuchinos, escolapios, redentoristas, salesianos, dominicos, H. H. de la doctrina cristiana, Hospitalarios de S. Juan de Dios etc etc? Son incrédulos o no son hombres? Poque todas estas entidades, de hombres actuales se nutren, y actualmente viven y... prosperan. Lo cual, por cierto, prueba bien poco su inactualidad—Que hay otros hombres que prefieren opinar que todo el clero católico es una invención de tontos ¿Y que le vamos a hacer? Saludemos a esos portentos de sabiduría.

«El feminismo, aquí en España, como en todos los demás países, del mundo no podrá desenvolverse con eficacia si sus postulados no se moldean de acuerdo con los del Partido Socialista que tienen ... a dar normas de justicia a la sociedad (11)

(11) Ni siquiera como sistema económico—único aspecto en el que puede concedérsele beligerancia—puede jactarse el socialismo de encerrar las normas de la justicia. Copió de un tratado de Economía Polí-

tica—para no abrumar a María Cambrils con argumentos de tratadistas de Religión. «El socialismo se ocupa mucho más de distribuir que de formar la riqueza, y buscando ante todo la equidad en el reparto, se olvida de estimular y mantener la actividad en la producción».

Como ha de abanderar el socialismo el movimiento general feminista si ni siquiera puede hisojearse de ser otra cosa que una de tantas soluciones propuestas—no la decisiva—a la cuestión económico—social que es el objetivo propio de su actuación? «que hagan imposible todo privilegio masculino y de holganza (12)

(12) «¿Todo privilegio masculino y de holganza...? Y femenino y de holganza, no? Están entonces de enhorabuena las aristócratas que viven de sus rentas, y las mujeres fabricantes o las mujeres—ingenieros, Galantería socialista.

de cuantos viven a expensas del esfuerzo productivo de las obreras y obreros que trabajan (13)

(13) —Pues a expensas del obrero que trabaja—y a quien paga un dinero que acaso adquirió él también trabajando—vies el dueño de la fábrica que sostiene con su capital, y el de la tierra donde el bracero deja su sudor, y la dueña de casa que hace trabajar a sus criados, y ninguna de esas situaciones—dueñas de casa, de fábrica, de tierras—constituyen situaciones de *privilegio* sino situaciones en que el bienestar actual puede representar—y de hecho representa en muchos casos—un *trabajo acumulado* anterior. Con el mismo derecho que el obrero cobra el jornal convenido, *debe* disfrutar el capitalista del bienestar de su posición. Sin contar con que, aun como elemento productivo (cuando asume las funciones de director empresario) corresponden al capitalista mayores beneficios que al obrero por razón de la llamada en Economía Política *jerarquía natural de los trabajadores* según la cual debe remunerarse a cada uno de los elementos que concurren a la producción de la riqueza—capital y trabajo (que se clasifica en trabajos de dirección y trabajos de ejecución)—con arreglo a la importancia de las funciones que cada uno de ellos desempeña en esa misma producción.

«Nosotras que no sabemos distinguir entre el extremismo y la parquedad, no vemos tampoco la forma de compaginar la educación de la mujer descuidada en manos del cura zafio... (14) con la de no exigirle apostasias de religiones positivas o creencias de las cosas de tejas arriba» (15)

(14) Y porqué ha de ser el cura precisamente zafio? ¿Se dan casos en que el cura es el creador de todo un sistema educativo, como por ejemplo Don Andrés Majón fundador de las Escuelas del Ave María cuya labor pedagógica me parece que están obligados a agradecer algún tanto las clases obreras que se beneficiaron con sus desvelos. El cura zafio! Habrá curas zafios como habrá socialistas sin fósforo en el cerebro pero la ordenación sacerdotal no es un certificado de zafiedad. Las cosas en su punto.

(15) Si se quiere decir (yo creo que en todo ese párrafo no se dice nada) que antes de ponerse en inteligencia con una mujer educada por mi «cura zafio» hay que exigirle el sacrificio de sus creencias, se dice una vaciedad. Además de que puede el cura no ser zafio ni ignorante, sino cultísimo y... ya no hay caso.

(Núm. 101 de La Voz de la Mujer—29 de Octubre)

«De tejas arriba! Quien nos podrá decir si hay algo por encima de los tejados, desde los más bajos hasta los rascacielos que no sea el vacío, los planetas y los infinitos espacios siderales? (16)

(16) No, no señora. En las capas atmosféricas donde se hallan situados los teja-

dos—tanto los más bajos como los rasca-
cielos—no se hallan los planetas que no
son pelotitas de chiquillos, y necesitan es-
pacios más amplios para verificar sus revo-
luciones. Estas regiones tan a ras de tierra
pertenecen aún a las golondrinas, a los hi-
los telefónicos y telegráficos y lo más lo
más a algún avión que ensaya sus fuerzas.
En suma: mucho más que el desmayala-
do y airadísimo razonar de María Cambrils
vale su *corazonada* de acoger a dos niños

abandonados, según nos conto LA VOZ DE
LA MUJER. Como que es muy posible que
tenga más condiciones de buena madre
que de escritora de empuje. Por lo menos,
para polemista, créanos, le falta vocación.
O preparación suficiente, que para el caso
es lo mismo.
Con libros como el suyo no ha de ganar
nada la causa del Socialismo.

Micaela Mutuberría

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

HOMENAJE A LA DUQUESA DE LA VICTORIA

Sevilla.—En el teatro de San Fer-
nando se ha celebrado el homenaje a
la duquesa de la Victoria. La sala es-
taba adornada con plantas y flores, y
los palcos y butacas hallábanse ocu-
pados por damas de la aristocracia
y de la alta sociedad.

La duquesa llegó al teatro acom-
pañada de los infantes doña Luisa,
doña Alfonsa y don Carlos, los cuales
fueron recibidos por los generales
Primos de Rivera, Sanjurjo y Saro, el
alcalde y comisiones civiles y militares.

Comenzó el acto con un discurso
del general Serrano que en nombre del
Casino Militar ofreció el homenaje a
la duquesa. Siguió a este discurso otro
del Infante, Cerró los discursos el ge-
neral Primo de Rivera, que numeró los
disgustos y penalidades de la duquesa
durante los luctuosos días del año 21.

Después, el infante obsequió con un
almuerzo íntimo a la duquesa. El cir-
culo de Labradores celebró un baile
en su honor.

EL FUTURO CONGRESO SUFRAGISTA INTERNACIONAL

También el Casino Militar celebró
un homenaje a la duquesa de la Vic-
toria en el que asistieron el infante
don Carlos y todas las autoridades.

La Comisión de la Alianza Interna-
cional se ha reunido estos últimos días
en París, con el fin de organizar el
Congreso Internacional, del 30 de
mayo al 6 de junio de 1926

LOS DERECHOS FEMENINOS EN LA INDIA

Se ha concedido el derecho de votar
a las mujeres de Bengala que sean
mayores de edad.

CONTRA LA MODA

S. S. el Papa, ha pronunciado recien-
temente un discurso condenando la mo-
da exagerada de la mujer moderna.

He aquí sus palabras:

«Hemos notado algunas veces que el
sentido de repulsión, contra la moda
poco digna, falta incluso en las casas
de educación. Nos, recomendamos
siempre a las religiosas que sostienen
colegios el insistir en la modestia cris-
tiana del vestido, cueste lo que cueste.
A merced se nos ha contestado que
las madres prefieren retirar a las niñas
del colegio. Pues bien; importa poco.
La modestia se debe enseñar a toda
costa y Nosotros queremos que el
ejemplo venga de las casas religiosas.

Hay que combatir por la decencia de la
moda, y en nombre de la dignidad
humana, y sobre todo por dignidad
cristiana.

LA MUJER EN LA MEDICINA

Orense.—Con gran aprovechamiento
se ha licenciado en Medicina la seño-
rita Olimpia Valencia.

Es la primera mujer licenciada en
Medicina en la región gallega.

LA ROSA DE ORO A LA REINA DE BELGICA

El Papa acaba de ofrecer a la reina
de los belgas, con motivo de sus bodas
de plata, la mayor distinción que puede
ofrecer a una soberana católica: la Rosa
de oro.

Cada año, esta rosa, verdadera obra
maestra de orfebrería, es bendecida,
solamente; cuando no es ofrecida, se
vuelve a bendecir al año siguiente.

En 1923, le fué hecho este precioso
regalo a nuestra reina doña Victoria
Eugenia.

EL TRABAJO DE LOS NIÑOS EN CHINA

De un estudio de la Asociación chi-
na de Ciencias políticas y sociales ob-
tenemos las siguientes informaciones

sobre el trabajo de los niños en las
manufacturas de tapices de Pekín:

Los talleres sirven también para dor-
mitorios, y carecen de toda higiene
pues son oscuros, sin ventilación y sin
capacidad para el número de los que
en ellos se alojan. La jornada de tra-
bajo es de sol a sol, y sólo tres manu-
facturas tienen establecida la jornada
mínima de doce horas.

Las tres cuartas partes próximamen-
te de los trabajadores de esta industria
son niños entre diez y catorce años, a
los que no se da jornal, sino manuten-
ción en las cantinas de los talleres.
Existe un reclutamiento organizado de
niños en el campo, obligándose por
tres años mediante una cantidad que
obtienen los padres. Durante ese perio-
do dependen enteramente de los patro-
nos, los que se reconocen con derecho
a imponerles castigos corporales. Se-
gún las cifras de este estudio, la mor-
talidad infantil es de 33 por 100.

PROGRESO DEL FEMINISMO

En las elecciones habidas en Nueva
Zelanda ha sido elegida para la Cáma-
ra una mujer; la primera que ocupa un
puesto de esta clase, en aquel país.

BANCO DIRIGIDO POR UNA ARTISTA.

La célebre artista de la pantalla Mary
Pickford ha sido nombrada directora
del Banco «Federal Trust and Savings
Bank» de Hollywood.

PALABRAS DE UNA INFANTA

En el colegio del Sagrado Corazón,
se han celebrado brillantes fiestas, para
honrar la memoria de la Madre Sofía
Barat recientemente canonizada.

En el certamen habido el día 19 del
corriente, con asistencia de selecto pú-
blico, habló la Infanta Doña Paz, con
gran emoción y filial afecto hacia la
fundadora del instituto. Entresacamos

algunos párrafos de su disertación:

«También yo quiero darme el gusto
de depositar una modesta flor en el al-
tar de nuestra santa madre Magdalena
Sofía Barat.

¡Le tengo tanto que agradecer en la
vida!

Es para mí una alegría especial que
la bondad divina me haya traído a ce-
lebrar justamente en el Caballero de
Gracia las fiestas de la canonización
de nuestra santa madre: aquí donde se
realizó la aspiración más grande de mi
juventud, la de ser recibida hija de Ma-
ría; aquí donde con tanto gusto venia
yo, en los años felices pasados junto a
mi hermano, a coser para las iglesias
pobres; aquí, en esta tierra bendita de
mis amores, donde más hondamente
sé sentir todas las impresiones.

Ley inmutable y fija de la Naturaleza
debe ser y hasta ley providencial y sa-
pientísima es esta dulce inclinación y
este apego irresistible y amoroso a la
tierra y al cielo que nos vieron nacer.

Ley que, sin embargo, no debe impe-
dir y que a mí no me impide, a pesar
de lo viva y vigorosa que la siento en
mí, ver y admirar e interesarme y to-
mar parte activa en todo lo bueno,
bello y justo que hay en el resto del
mundo; el que me congratule y celebre,
pongo por caso, que la primera capilla
que se consagra a la santa francesa sea
en tierras de Alemania, porque en ello
veo el espíritu de la solaridad cristiana,
que es la verdadera internacional, la
internacional del Cielo y del amor,
única base en que puede sólidamente
fundarse el edificio de la paz del mun-
do, por la que gimen y lloran sobre las
ruinas que sembraron la iniquidad y el
odio todos los espíritus de buena vo-
luntad, la paz de Cristo, y según el es-
píritu de Cristo, que el Santo Padre no
ha cesado de predicar a los millones
de peregrinos que en este Año Santo,
año de la canonización de la madre
Barat, han acudido a Roma a postrarse

61

CONCEPCION ARENAL

ciencia a todos estos hombres, sino para hacer
más repugnante, para hacer inconcebible su
degradación?

Pero se dirá: el hombre tiene resortes no-
bles, idea del deber; la mujer le olvida mu-
chas veces, cede con frecuencia a sus malas
inclinaciones, y en el mundo ha de haber
siempre quien escuche la voz de su interés y
esté sordo a la de su conciencia.

Así es la verdad; pero es igualmente cierto,
que negando a la mujer toda competencia in-
tellectual en las cosas de la vida, se disminuye la
influencia del sentimiento, de la religión,
y por consiguiente de la moralidad. La ciencia
y la razón tienen su puesto, la benevolencia
y la ternura tienen el suyo, y es absurdo, al or-
ganizar una sociedad de seres sensibles, pres-
cindir del sentimiento. Medítese la historia y
se verá cuantos siglos necesita a veces la ra-
zón para llegar a la justicia que el corazón
comprende instantáneamente. No sólo la
prostitución, como hemos dicho, degrada las
razas; también contribuyen a este mal grave
los matrimonios precoces. El hombre, por
regla general, no se casa hasta concluir su
educación industrial, mercantil, artística o
científica; hasta que puede dedicarse a una
profesión u oficio y sostener la familia de que
va a ser jefe. La mujer, como no tiene más
carrera que el matrimonio, se casa así que se
le presenta ocasión, y cuanto antes mejor.
Los padres suelen tener una impaciencia, que
en algunos podríamos llamar febril, por colocar
a sus hijas; muchas se casan, más que po-

58

LA MUJER DEL PORVENIR

una mujer parece hoy cosa tan vil, que es raro
que ningún hombre lo haga sino está embria-
gado por el vino o por la cólera. Y cuando vuel-
ve en sí, y alguno le dice:—¿No te avergüen-
zas de pegar a una mujer?—es seguro
que le da vergüenza, o no la tiene.

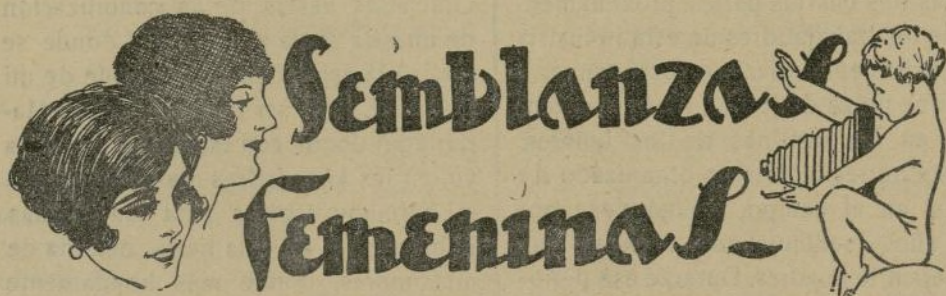
A medida que el hombre se ilustra, se civili-
za, se hace mejor, mejora la condición de la mu-
jer; le da derechos, le reconoce más semejan-
za. Esto es necesario. El hombre no puede pro-
gresar dejando a la mujer estacionaria, ni te-
ner los goces sublimes del corazón y de la in-
teligencia con un ser grosero. Aunque en esto
no haya obrado por cálculo, puede notar que
cada concesión que hace a su compañera es
por él como un manantial de bienes, y que se
eleva a medida que la levanta. ¿Se concibe
dignidad en un hombre cuya esposa, cuya
madre y cuya hija sean viles? ¿Se concibe li-
bertad en un hombre cuya esposa, cuya ma-
dre, cuya hija sean esclavas? ¿Se concibe idea
de derechos en un hombre que no reconozca
deberes para con su esposa, su madre y su
hija? ¿Se concibe dicha en un hombre que
haga desdichadas a su esposa, a su madre y
a su hija? La ventura es mútua, el bien es armo-
nia, y por la justicia de los hombres se mide
su felicidad.

a los pies del Vicario de Jesucristo.

Y esta es la flor que yo he querido venir a depositar a los pies de nuestra santa madre; la florecita de la paz que anhela el mundo, para que amorosamente la mire desde el Cielo y la riegue con el agua de sus bendiciones y le dé fragancia y lozanía y la transfor-

me, a semejanza de lo que aconteció con el granito de mostaza del Evangelio, en árbol gigantesco que dé sombra y cobije bajo su follaje a todos los hombres.»

Estas palabras fueron acogidas con una gran ovación por la multitud escogidísima que llenaba el salón.



Doña Luisa Sigea de Velasco

Esta ilustre escritora era natural (según testimonios dignos de crédito, de Tarancón, provincia de Toledo. Sus padres Don Diego Sigea y Doña Francisca de Velasco tuvieron dos hijos y dos hijas. Luisa y Angela que se destacaron en los diversos caminos emprendidos por su vocación. Luisa manifestó desde su niñez, un talento extraordinario para los estudios clásicos. Por ver si mejoraba de fortuna se trasladó Don Diego a Lisboa donde fijó su residencia. Fué nombrado preceptor del duque de Braganza y de sus hermanas.

Luisa, cuyo precoz genio era conocido, entró al servicio de la infanta Doña María hija del rey Don Manuel y de Doña Leonor de Austria.

Doña María se mostraba entusiasta por las artes y las letras, llegando a convertir su palacio en una especie de academia donde se rendía culto al saber. Se rodeaba de damas eruditas y artistas cuales eran las dos Sigetas, Paula Vicente, hija del famoso poeta, y Juana Vaz y ella misma se dedicaba al estudio de las Humanidades, llegando a escribir con facilidad en latín.

En aquella dorada jaula donde se encerró Luisa llena de halagüeñas esperanzas, pasó su juventud viendo cada vez más lejana la merecida recompensa de sus desvelos, hasta convencerse de que en la vida áulica sólo había intrigas, ingratitudes y desengaños, que luego pintó admirablemente en su *Duarum virginum colloquium*.

Los únicos lenitivos que encontró Luisa a su tedio fueron el estudio y la contemplación de la naturaleza en los espléndidos paisajes de Cintra donde más de una vez estuvo con Doña María, vagando a solas con sus pensamientos por aquellos deliciosos vergeles que le inspiraron su conocido poema «Cintra».

Trece años residió Luisa en el palacio de la Infanta, trasladándose después con su padre a Torres Navas, donde contrajo matrimonio con un hidalgo burgalés llamado Francisco de Cuevas.

CAPITULO VII

Consecuencia para la sociedad de la supuesta inferioridad intelectual de la mujer.

Todo lo que altera los componentes ha de alterar el compuesto. En los dos capítulos anteriores tenemos los sumandos; en este no hay más que verificar la suma.

Si por la falta de educación de la mujer, ella y el hombre son peores y más desgraciados, peor y más desgraciada será la sociedad. La prostitución aumentará a medida de la miseria y la ignorancia de las mujeres y en la misma proporción, las enfermedades vergonzosas que degradan las razas y delitos que llenan las prisiones, porque es muy raro que una mujer pura sea criminal, y que en las grandes malda-

des de un hombre no entre por algo alguna mujer mala.

La religión, esta poderosa palanca social que debía fortificar la mujer, queda muchas veces debilitada por ella; al desfigurarla, la desacredita; carece de conocimientos para razonar sus creencias, contesta a los argumentos de los impíos cerrando los ojos, y no puede ser como debía el lazo entre la ciencia y la fe (1).

La educación es imposible con la ignorancia y la falta de prestigio de la mujer. El catedrático educa al abogado, al médico o al ingeniero; pero al hombre le educa la madre, la mujer y la hija, porque la educación dura toda la vida. En la práctica de todas las profesiones, de todas las ciencias, entra por mucho, entra por la mayor parte, el elemento moral la honradez, la elevación de miras, el noble orgullo, el sentimiento. ¿De qué sirve un operador sin conciencia que calcula las ventajas de la operación por los miles de reales que puede valerle? ¿El abogado que defiende todas las causas malas con tal que le paguen en buena moneda? ¿El militar que se rebela por un grado? ¿El notario que da fe de lo que no ha visto, siempre que vea provecho? ¿El farmacéutico que difama o engaña al médico y sacrifica el enfermo por embolsarse íntegro el precio de una droga cara? ¿El ingeniero que arriesga la vida de los viajeros o de los operarios por recibir la gratificación del contratista? ¿El empleado, el hombre político que toma dinero a cuenta de maldades, ni el juez que vende la justicia? ¿Para qué sirve la

En el año 1556 vino a España la reina de Hungría y Gobernadora de Flandes Doña María, hermana de Carlos V, que se retiraba a pasar aquí sus últimos años; Luisa se acogió a la benevolencia de aquella virtuosa dama y tuvo feliz éxito en su pretensión; a mediados de 1556 consiguió el destino de dama en la Corte de Doña María, con quien residió en Valladolid.

Pronto cambió la suerte, ingrata siempre para Luisa. El 18 de Octubre de 1558 falleció en Gígales Doña María y la autora de Cintra quedó nuevamente huérfana de protección, sin más recurso que una pequeña renta dejada por Doña María en su testamento.

Al año siguiente dirigió una elocuente epístola a Felipe II, donde recordando sus méritos se dolía de la pobreza en que vivía y solicitaba cargos áulicos para ella y su esposo.

En vano esperó Luisa el premio debido a sus talentos y a los servicios prestados en la Corte lusitana. Desvanecidas las ilusiones que antes con justo motivo concibiera, cayó en una profunda tristeza que ya se manifestaba en algunas de sus cartas, viendo realizada la sentencia de que el ingenio es hermano de la pobreza. Su muerte fué causada más por dolencia moral que por enfermedad física.

Habiendo solicitado un puesto entre las damas de la reina Doña Isabel de Valois, vió con intenso dolor que su petición era desechada.

Esta repulsa hizo gran mella en el ánimo de la ilustre escritora que falleció poco después; ignorándose la fecha fija de su muerte.

Su fallecimiento produjo un intenso dolor en cuantos la conocían y admiraban las relevantes cualidades que adornaban a la incomparable toledana en quien, por caso infrecuente, se reunía la belleza corporal con la erudición prodigiosa en su sexo y las maravillas del ingenio.

Las obras que dejó escritas son muchas y de gran valor literario, destacándose entre ellas:

Arte poética.—Epigrama in Hieronjmi Britonü elegian de morte Augusta.—In aquilamchi torquem aureum María Infans parabat.—Poesías castellanas.—y Epístolas latinas.

SECCION OFICIAL

DOTACIONES

Han sido concedidas una de 5,000 y otra de 4,000 pts en el escalafón de Profesoras numerarias de Escuelas Normales de Huesca y Segovia, respectivamente, por excedencia voluntaria de doña Victoria Gran y doña Carmen Bravo, correspondiendo a la segunda y tercera de ascenso y a concurso previo de traslado la previsión de la cátedra. Una dotación de 2,000 pts en el escalafón de Auxiliares de dichas Escue-

las, por excedencia voluntaria de doña Angela Onsaló, Auxiliar de Labores de la de Alaba habiendo correspondido a la segunda de ascenso, y a concurso de traslado la provisión de la Auxiliaría.

Una de Oficial de tercer grado en el Cuerpo facultativo de Archiveros, por haber sido declarado supernumerario doña Luisa González y Rodríguez, que ha correspondido a la segunda de ascenso.

NOMBRAMIENTO DE PROFESORA DE LABORES

Doña Maravillas Segura Lacoba ha sido nombrada Profesora numeraria de Labores y Economía doméstica de la Escuela Normal de Maestras de Huesca, con el sueldo anual de 4,000 pts.

LICENCIA POR ENFERMAS

A Doña María Aurora Balari y Gal con destino en Gerona. Auxiliar femenino de tercera de Telégrafos, le ha sido concedida un mes de licencia por enferma.

Le ha sido concedida una segunda prórroga de un mes de licencia al Auxiliar femenino de tercera de Telégrafos, doña María de las Nieves Martínez Salinas, con destino en Melilla.

También le ha sido concedido un mes de licencia con todo el sueldo a Doña María Josefa Pascual Rios, Profesoras numeraria de la Escuela Normal de Maestras de Cádiz.

Y otro mes a doña María Petra Medina Gotos. Auxiliar femenino de tercera clase de Telégrafos, con destino en Tarragona.

ESTE NUMERO ESTA VISADO

POR LA CENSURA MILITAR

Bellezas literarias

CARTA IV

¿De donde has podido inferir, Carlos, que yo trate de negar ni de poner en duda la existencia ni el desarrollo de un arte cristiano? He visto siempre con entusiasmo los monumentos de la Edad Media, sobre todo los románicos y los ojivales, entre los que hay, en mi opinión, estrechísimo parentesco. Que tengan unos y otros fisonomía propia, ¿cómo dudarlo? La tienen aún más característica los bizantinos, donde hay originalísimas curvas y una decoración origen de la de los árabes.

No por esto podréis desconocer, ni tú ni nadie, la influencia que sobre la arquitectura cristiana ejerció la de la Antigüedad; principalmente la de Roma. Después de la conversión de Constantino, como tú no ignoras, se hizo de las basílicas iglesias: ve si aún hoy las iglesias no son basílicas.

Constituyeron la basílica romana tres o cinco naves separadas por columnas, un ábside semicircular, un espacio intermedio y una galería superior ancha como las naves de los lados. En casi todas las iglesias, así en las ojivales como en las románicas y las bizantinas, hallarás, como bien lo mires, ese conjunto y distribución de partes.

Lo que hicieron los artistas de la Edad Media fué modificar y ampliar el modelo. Añadieron un vestíbulo. Prolongaron el área intermedia, le cerraron no pocas veces los extremos con otras tantas ábsides, y en medio, sobre arcos torales, lavantaron, ya una cúpula, ya un simple cimborrio. Como apéndices, aquí abrieron un claustro, allí construyeron una torre. Apéndices semejantes ya recordarás que los hubo con el nombre de *calcídicos* en algunas basílicas.

De la arquitectura pagana tomó además el cristianismo la columna y la plena cimbra. Las encuentras en casi todos los monumentos bizantinos y románicos; y no es difícil que descubras la plena cimbra aun en los que tuvieron por generador la ojiva.

No habrás olvidado, supongo, la catedral de Barcelona, una de las más homogéneas creaciones del siglo XIV: los arcos laterales del centro de la iglesia son todos plenas cimbras. Lo son también en aquella ciudad los arcos del salón de la Lonja.

Aquí hicieron ya los artistas cristianos modificaciones más graves. Rompiéron pronto con las reglas del arte clásico formuladas por Vitruvio, y ya se redujeron, ya alargaron desmesuradamente las columnas, sin respetar siquiera las proporciones entre las fustes, los capiteles y las bases. De esas bases, esos capiteles y esos fustes alteraron aún los elementos que los constituían.

Distinguiéronse en esto los artistas bizantinos, que pusieron en boga los capiteles cúbicos y los cubrieron de follajes y entrelazos, que la Antigüedad no había conocido. La arquitectura románica y la ojival siguieron el impulso. La ojival transformó después las columnas en haces de columnas.

La plena cimbra la alteraron los arquitectos bizantinos llevándola más allá del semicírculo, y aún dándole, bien que pocas veces, la forma de herradura; los arquitectos ojivales, aguzándola y apuntándolas, primero tímida

y más tarde osadamente, hasta convertirla en una de las más esbeltas y graciosas curvas que pudo nunca imaginar el arte.

Para mí, con todo, no es esa la mayor novedad que en el arco se introdujo. La mayor para mí, fué la de haber hecho en el espesor de los muros, sobre distintos planos, una serie de arcos concéntricos que van sucesivamente disminuyendo en radio. Llenos ordinariamente de molduras, cuando no de imágenes con sendas peanas y sendos doseletes, hacen esos arcos tan ricos como originales las portadas de los templos. Pretenden algunos escritores que allí aun los arcos son simples molduras; más no lo permite creer lo distintas que suelen en cada uno ser las juntas de las dovelas.

¡Carlos! Nadie admira más que yo los monumentos de la Edad Media; pero nadie me gana tampoco en ser imparcial y justo.

En Italia no adquirió el arte ojival a supremacía ni el desenvolvimiento que en Alemania, Francia y España. Ya en el Siglo XV se volvió allí franca y abiertamente el arte antiguo, cuyas reglas formuló después Paladio. Aquí, para que esto sucediera, fué necesario, como tú mismo reconoces que el arte ojival agotara sus formas, y como por vía de transición se adoptara y consiguiera el estilo plateresco. ¿Qué era, te pregunto yo ahora, el estilo plateresco más que una resurrección, no sólo del arte pagano, sino también del paganismo?

Tú lo conoces bien; tú, que casi siempre has vivido en el corazón de Castilla, donde mas prevaleció y más brillante rastro dejó de su existencia. Abandonó por completo la decoración ojival y la substituyó por otra que desarrolló sobre la que pudo ver todavía en los restos de la Roma de los Cónsules y los Césares. Aun en lo más sagrado de las iglesias, esculpió los genios, los héroes y las figuras fantásticas de la Mitología. Hizo primores; realizó maravillas; derramó, dondequiera que puso la mano, la belleza; pero mezclando sin rubor lo humano con lo divino, lo gentil y lo cristiano.

Recordarás, sin duda, aquel sepulcro de D. Ramón de Carmona, que juntos vimos en Bellpuig cuando recorriamos la provincia de Lérida. Es una de las mejores páginas del estilo plateresco. Descansa la urna en dos sirenas agachadas, y lleva esculpidos en su frente a Neptuno y sus tritones montados en monstruos marinos, sin que esto impida que allá, en el fondo de la bóveda que la cubre, esté la Virgen con el cadáver de Jesucristo en su regazo. Son tan heterogéneos como bellos los infinitos adornos de tan espléndido sepulcro.

El predominio de la arquitectura plateresca no fué largo. Extendiose pronto el renacimiento por todas las naciones de Europa, y las redujo todas a las reglas de Paladio y Vitruvio. Venió definitivamente al arte pagano, de tal modo, que los mismos cristianos no vacilaban después en calificar de bárbaros todos los monumentos de la Edad Media, sin siquiera exceptuar esas catedrales góticas, hoy asombro del mundo.

Perdona, Carlos, si aquí termino mi carta. Te hablaré en otra del influjo del paganismo en la pintura y la escultura. —Vale. —J. Pi y Margall.

DICIEMBRE--

En la noche de estrellas constelada, por misera arpillera cobijados, vi un muchacho y un perro acurrucados junto a una vieja tapia derrumbada.

En actitud doliente y desolada, tristes y hambriento de vagar cansado, dormían ambos seres, lacrados por las duras aristas de la helada.

Pasaba el transeunte indiferente... El niño se estrechaba fuertemente al perro, único amigo que tenía... Y en mútua inteligencia de cariño el perro se apretaba contra el niño y después, dulcemente, le lamía.

Juanita Zamora

Madrid. 1924

Prohibida la reproducción—

Cuentos DE LA VOZ DE LA MUJER

LA PENA DEL MILLON

(Cuento fantástico)

Una noche de invierno, ante un mezuquino fuego que lentamente se consumía, dejando pesadísima la atmósfera, se hallaba sentado, sombrío con la cabeza inclinada y la boca entreabierta, un joven a quien devoraba la *sed de oro*. Por su exaltada fantasía, veía pasar, como un torbellino, vivo, arrebatador, atractivo, todas las alegrías, todas las fiestas, todos los placeres, todas las glorias, todas las enervantes conmociones que podría darle el oro que tanto anhelaba.

De repente vió ante él un ser fantástico.

—¿Quieres oro? le dijo.

—¡Oh si si!

Y empezaron a temblar todos sus miembros, y sus ojos se abrieron desmesuradamente, y sus manos se crisparon.

—Tómalo, tómalo.

Y abriendo los brazos, el ser misterioso dejó caer, como una lluvia, *billete de mil pesetas*, que se amontonaban, se amontonaban en torno del soñador.

—¿Para mí todo esto?

—¡Para ti! ¡Todo!... Hay aquí añadido la aparición con voz lenta, para que se apreciara mejor lo que iba a decir, —hay en todo esto... un millón.

—¡Un millón para mí!...

—Sí, pero con una condición.

—¡Oh, con las condiciones que quieras!

—Cada día gastarás el millón, y cada día al amanecer volverás a encontrarlo en tu presencia.

—¿Y será para mí ese millón inagotable?

—Lo será, pero has de gastarlo *para ti, para ti solo*. Y si a la hora que em-

pieza el día, a media noche, te queda todavía un céntimo, caerás muerto. ¿Aceptas?

—Si sí.

La visión ha desaparecido, pero el millón ha quedado.

¡Oh cuan hermoso y embriagador fué el día siguiente y el otro, y el otro!...

Impulsado por un instinto que no podía dominar, apuraba todos los goces, frecuentaba todas las fiestas, buscaba todos los placeres; y los goces y los placeres se apresuraban a salir a su encuentro; rebosaba la vida.

Y compraba, compraba constantemente; tierras, muebles, alhajas, cuadros raros, caballos de precio... viajaba, jugaba, siempre nuevas fiestas.

Mas a medida que pasaba la vida, empezaba la saciedad de los placeres, y con la saciedad, la dificultad en los gastos.

Jugó y la suerte le persiguió; ganó y el dinero se acumuló en torno suyo, como si quisiera aplastarle... Quería arrojar el oro, y no podía; el oro volvía siempre a él.

A pesar de los esfuerzos hechos, el desgraciado no pudo desembarazarse de su millón... Iban a dar las doce.

De repente presentóse ante él el ser misterioso, escuchando impasible el movimiento del péndulo; con su descarnada mano señalóle el minutero que rápidamente avanzaba sobre el cuadrante... Empezó a sonar la hora... Lúgubre y lentamente contó *una, dos, tres... doce*.

—¡Oh, perdón, perdón! He hecho todo lo que he podido.

—No no lo has hecho.

—¿Que mas podía hacer?

—Una cosa en la cual no has pensado.

Caridad

¡Caridad, donde la fortuna, inspirado por el pensamiento de obedecer y agradar a Dios, sólo tú impides que el oro mancille la vida, la prive de su paz y atractivo, y sobre todo, que sea, en la ora de la muerte, un acusador terrible!—Silbain

PENSAMIENTOS

El sol no aguarda a que le rueguen que comunique su luz y su calor, Hay asimismo todo ei bien que de ti dependa, sin aguardar a que lo pidan.

(Epicteto)

La experiencia constituye una escuela en que las lecciones cuestan caro pero es lo único donde los insensatos pueden instruirse

(Franklin)

Lea Vd. el Próximo número
de
LA VOZ DE LA MUJER

La Cocina Casera

Carne de membrillo.— Se escogen los membrillos bien maduros y se ponen a cocer cubiertos de agua, enteros y sin pelar; cuando estén bien cocidos, que se sabe pinchándolos con una aguja de hacer media, se sacan del agua y se pelan; después se rallan bien; una vez rallados todos, se colocan las ralladuras en un paño limpio, o en un baño y se pesan, echando en la carne rallada otra tanta cantidad de azúcar hecha polvo; si no hubiese medio de comprarla pulverizada, se pulveriza en el almirez bien fregado y seco; el que no le guste muy dulce puede echar menos azúcar. Pesada la carne y el azúcar se mezcla todo muy bien, amasando la pasta con las manos muy limpias, hasta que el azúcar se liquida; cuando está bien deshecha se pone todo al fuego, que no esté muy fuerte; se deja hervir una hora sin dejar de moverlo; pasado este tiempo se aparta sin dejar de moverlo con la cuchara de palo, diez minutos; pasado este tiempo se pone en los moldes sin dejarlo enfriar del todo.

MENU DE LA MAÑANA

Patatas fritas a lo pobre.— Filetes de vaca a la parrilla.—Escabeche de bonito con huevos

Patatas fritas a lo pobre.— Después de peladas y lavadas, se limpian con un paño blanco y limpio antes de picarlas, muy finas y anchas que se transparenten en lo posible la hoja del cuchillo; sazonadas de sal todas juntas, se le dan vueltas con la fuente o cacerola donde se picaron; mientras se hicieron estas operaciones, se tiene al fuego la sartén con aceite refinado; cuando está bien caliente se echan las patatas moviéndolas casi sin cesar, dejándolas apartadas diez minutos tapadas; pasados estos minutos, se vuelven a poner al fuego que ha de estar muy flojo y cuando están fritas, mejor dicho cocidas en aceite, se sirven calientes solas, o con rodajas de longaniza, o de lomo fresco de cerdo.

Filetes de vaca al natural.— Escogidos los filetes limpios de grasas y pellejos, se espolvorean con sal y pimienta y bien untadas de manteca fresca de cerdo, se asan a la parrilla. Se sirven en su propio jugo, calientes y se comen con limón o ensalada.

Escabeche con huevos duros.— Para cuarto de kilo de escabeche de bonito, tres huevos cocidos duros, partidos en rodajas; se echan en la fuente donde se tiene el bonito limpio de espinas y pellejos, haciendo una salsa con hojas de perejil fresco, cebolla picada, unos granos de pimienta, todo bien machacado en el mortero; cuando ya está hecho una pasta, se añade una cucharada de buen aceite que se mezcla bien con todo, batiéndolo por algunos segundos, desliándolo con buen vinagre blanco, vertiéndolo todo sobre el bonito.

MENU DE LA TARDE

Sopa de sardinas.— Conejo de monte estofado.— Salmonetes fritos al natural.

Sopa de sardinas.— Después de limpias y saladas las sardinas, o desaladas, según lo que necesiten se ponen a cocer en el caldo, que se hizo con pimientos verdes asados; si son gordos uno por persona, y un tomate por cada dos; después de asados se echan en el aceite que se tostó con abundante cantidad de ajos; se frie cebolla picada muy menuda; cuando está frita se rehoga el pimiento y el tomate; se espolvorea de sal y pimienta y cuando hierve se agregan las sardinas, dejándolas cocer diez minutos, vertiendo el caldo sobre la sopa que previamente se ha picado de pan del día anterior, sin que haya dejado de hervir, tapando herméticamente la soperá unos minutos, para que repose antes de servirla.

Conejo de monte estofado.— Después de limpio el conejo, se coloca entero en una cacerola, si es posible de barro, en la que se picó na cebolla gorda en cuatro pedazos, perejil

fresco y ajos enteros, sazonándolo de sal, un polvo de pimienta y cuatro cucharadas de buen aceite. Antes de poner el conejo sobre esta capa de cebolla se unta bien con manteca fresca de cerdo, poniéndole encima otra capa de cebolla y perejil, hojas de laurel y un cortadito de vino blanco ajerezado, poniéndolo a hervir a fuego lento y bien tapado con rescoldo en la tapa; cuando la cebolla está deshecha el conejo está tierno. Se sirve en su jugo.

Salmonetes fritos al natural.— Se escogen salmonetes frescos y que no sean demasiado gordos; después de bien limpios, se los envuelve en harina y se frien en aceite muy caliente y abundante que no haya que darle la vuelta. Se sirven calientes, y fritos con ensalada cruda. — Zita

Consejos higiénicos

Lavado de los oídos.— Este lavado es tan importante como el de los ojos; porque si por el descuido de los unos, nos exponemos a perder la vista, por el otro podemos perder el oído, o a carrearlos terribles dolores neurálgicos en toda la cara.

Se lavan todos los días con agua tibia, valiéndose de una bolita de algodón en rama; empapado en el agua, se pasa cuidadosamente por todo el pabellón, por dentro y por fuera, y con otra bolita de algodón empapada de agua Colonia o de alcohol, se vuelve a pasar, igual que se hizo con el agua tibia.

Se secan con cuidado sin restregar y sin hacer fuerte presión. El interior del oído crea una materia llamada cerumen o cerilla, la que se debe de quitar sin mojarla; para conseguirlo se utilizan pequeñas esponjas ad hoc, montadas en un pequeño punzón de hueso o de marfil; se introducen estas esponjitas con mucho cuidado en el interior del oído impregnadas en vaselina o aceite de almendras dulces.

Tener mucho cuidado que al lavarse la cara, no entre en ellos agua fría, que produce neuralgias y a veces la sordera. No los urgas jamás, ni con el dedo; ni con punzones, horquillas, alfileres, o cuerpos duros.

Doctora Fany

Contestamos

Fui colegiala.— Adelantarse en las insinuaciones de los hombres, nunca debe de hacerse; lo que sí está bien visto es obligarlos con diplomacia, a que aclaren su pensamiento. No sea tan loquilla; porque aunque es verdad que es efecto de los pocos años, puede habituarse demasiado y adquirir malas costumbres, que la pueden perjudicar. Contra la caspa, lávese la cabeza una vez al mes, con agua templada, a la que le añade dos cucharadas de amoníaco y una de carbonato de sosa; le sentará muy bien este lavado a su cabellera rubia.

Bailo con dos.— Tenga mucho cuidado; que es muy difícil bailar con dos a la vez y que alguno no pise en la punta de los dedos de su pie y por cierto que esa clase de pisadas duelen bastante, a veces chorrean.

Los suscritores que por extravío de Correos, hubieran dejado de recibir algún número de «La Voz de la Mujer» pueden pedirlo a nuestra Administración, para remitirselo de nuevo.

ORIENTACION DE LA MODA

LOS GUANTES Y LOS ZAPATOS

Los guantes y los zapatos ejercen el mismo papel en la moda los unos que los otros, y van tan paralelos que hoy en la verdadera elegante el guante es del mismo color que el zapato y en no pocas ocasiones de la misma piel: El guante es una prenda que la mujer que quiera tener la mano bonita, había de tenerlo constantemente puesto; pero a la mujer práctica le es completamente imposible seguir este consejo; con que cuando sale lo lleve con gusto, ya está bien.

Los guantes han estado por algún tiempo, relegados como objeto de lujo; pero ha poco se va haciendo más general y haciéndose indispensable en el traje de la mujer. Los de fantasía que el buen gusto de la moda nos ofrece este año, son innumerables; de Suecia o de cabretilla, en el mismo color del zapato, con cadenas dobles y pequeña manopla, guarnecida de un volante plegado en seda, terciopelo, o ante muy flexible; forrados en seda, o sin forrar, con variados adornos perforados a máquina.

El guante práctico y en armonía con el zapato, ha de ser completamente liso, abrochado con dos botones de nacar, en el mismo tono de color, o con manopla corta.

Las pieles más indicadas para los guantes de este año, son suaves y finas pero en riguroso invierno, hasta que el manguito no vuelva para resguardar nuestras manos de la sutileza de sus frios, tendremos que usar las gruesas, siendo preferida la Suecia.

Como los ingleses nos han introducido el guante de lana gruesa, tan práctico y cómodo y se lleva mucho, resulta bonito y abriga; las mujeres prácticas pueden hacerlos en casa fácilmente a punto de media; la que sea práctica y además elegante, los llevará sobre los guantes de piel, sujeta la manopla para que no se escurra, porque se hace a punto de elástico, bien haciendo una trinchita de poco más de un centímetro de anchura, que rodee la muñeca, abrochándola con un botón.

Doña Margot.

Floreal

Plantas y flores artificiales

ADORNOS DE IGLESIA SALONES Y TEATROS

CORONAS FUNEBRES Y RAMOS DE AZAHAR

FIGURAS Y CENTROS DE MESA EXPORTACION A PROVINCIAS

PRECIADOS, 11—MADRID

(Esquina a Mariana Pineda)

Clinica de Bebés

Especialidad en arreglos de muñecas

Juiles, gomas y plumeros

Artículos de limpieza en general

Carlos González

Infantas, 32. Madrid